

---

## CAPÍTULO 48. BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA RELACIÓN DE KAZAJSTÁN CON CHINA (1991-2006)

*Nicolás de Pedro\**

Universidad Complutense de Madrid

### A. INTRODUCCIÓN

Kazajstán y China son por extensión dos de los mayores países del mundo. Más allá de eso, las diferencias por potencial político, económico, demográfico y militar marcan la relación entre ambos y su interacción en Asia central; una región de creciente importancia en la que convergen los intereses de los grandes actores de la sociedad internacional.

La relación entre Kazajstán y China ha pasado en tan sólo unos años de la desconfianza mutua inicial a la relación estratégica y de largo alcance actual. El creciente convencimiento por ambas partes de los intereses compartidos a medio y largo plazo han permitido este estrechamiento de la relación bilateral. Sin embargo, las perspectivas iniciales eran bastante sombrías y ambos Estados se percibían el uno al otro como una potencial fuente de riesgos y amenazas.

China es una parte fundamental en la estrategia de proyección internacional de Kazajstán, que tiene como objetivo prioritario hacer frente a su encajonamiento geográfico. Por ello, el análisis de la relación con Beijing es esencial para valorar las posibilidades internacionales de la estrategia de Astaná. Por otro lado, Asia central es una de las regiones en las que más claramente se manifiesta el llamado auge de China; por ello, el análisis de la relación con Astaná es uno de los elementos importantes para valorar el alcance estratégico de la proyección internacional china. Por último, hay que tener en cuenta que para China, los más de mil quinientos kilómetros de territorio fronterizo se encuentran en la región autónoma de Xinjiang-Uigur, por lo que para comprender su acercamiento a Kazajstán (y Asia central) es necesario comprender el conflictivo contexto en esta región.

En el artículo se analiza el proceso de construcción de la relación bilateral partiendo del análisis del contexto inicial en el momento de la independencia de Kazajstán en 1991. Posteriormente, se analizan los asuntos tratados desde entonces, que se pueden englobar en tres grandes esferas temáticas: por un lado, las cuestiones relacionadas con la delimitación fronteriza; por otro lado, las cuestiones de seguridad con respecto al conflicto uigur; y por último, las cuestiones energéticas y comerciales. El artículo concluye con un análisis de los asuntos pendientes y una prospectiva del futuro de la relación bilateral.

---

\* Becario de la Agencia Española de Cooperación Internacional y doctorando en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid.

## B. KAZAJSTÁN: LAS GRANDES INCERTIDUMBRES INICIALES

El 16 de diciembre de 1991 se proclamaba oficialmente la independencia de la República de Kazajstán. Ésta no se obtuvo como consecuencia del triunfo de un movimiento de tipo nacionalista o democrático, sino como consecuencia de la caída o más bien de la renuncia de Moscú como centro metropolitano. Retomando la famosa expresión de Olcott, Kazajstán, al igual que las otras repúblicas centroasiáticas, fue catapultado a la independencia<sup>1012</sup>. La nueva situación suponía importantes desafíos y un alto grado de incertidumbre, en una sociedad poco preparada para ello. Se percibían grandes riesgos y amenazas, tanto endógenos como exógenos, no sólo para la estabilidad del país, sino incluso para su propia supervivencia como tal. Con el tiempo se ha comprobado que muchas de estas percepciones eran exageradas y que los intereses compartidos con algunos Estados vecinos tenían mayor fuerza que las diferencias, aunque obviamente la resolución de muchos de los asuntos que a continuación indicamos ha sido complicada.

En primer lugar, se temía que la compleja realidad etnográfica del país, con más de cien grupos étnicos, derivara o bien en una posible secesión del norte, mayoritariamente eslavo, o bien en posibles episodios de violencia interétnica con riesgo de derivar en una guerra civil. La inexistencia tanto de una fuerte identidad estatal (kazajistaní) como de una fuerte identidad nacional (kazaja)<sup>1013</sup>, junto con el hecho de que los kazajos (étnicos) tan sólo representaran un 40% del total de la población, eran factores que incidían en la percepción del riesgo de descomposición del país.

A pesar de sus importantes reservas de materias primas (hidrocarburos y minerales) las perspectivas económicas eran bastante sombrías dada la necesidad de una profunda modernización y transformación de las estructuras del país para lo que era necesaria la financiación exterior. Además la economía del norte de Kazajstán, donde se concentraba el tejido industrial estaba completamente imbricada con la del sistema económico ruso de Siberia; lo que contribuía a aumentar la fuerte dependencia económica de Kazajstán con respecto a Rusia.

El contexto regional tampoco parecía el más oportuno para afianzar el nuevo país. Se tenía una intensa percepción de estar rodeado por poderes y fuerzas potencialmente hostiles con mayor poder militar y algunas de ellas con armas de destrucción masiva. Kazajstán debía decidir qué hacer con el importante arsenal nuclear que había heredado de la URSS. Había miedo del

---

<sup>1012</sup> Vid. OLCOTT, Martha B. (1992): "Central Asia's Catapult to Independence", *Foreign Affairs*, núm. 71:3, Verano, pp.108-130.

<sup>1013</sup> CUMMINGS, Sally (2003): "Kazakhstan: managing heterogeneity", en CUMMINGS, Sally N. (ed.): *Oil, Transition and Security in Central Asia*, Londres, Routledge Curzon, p. 28.

posible caos en Rusia, por el efecto contagio y por la garantía de seguridad que daba al nuevo país, que todavía debía implementar sus propias Fuerzas Armadas. Rusia podía mantenerse como garantía de seguridad, pero también podía devenir en amenaza por su posible neoimperialismo e instrumentalización de la gran minoría rusa que albergaba el país. En el momento de la independencia, los rusos étnicos representaban un 40% del total de la población (porcentaje que crecía hasta casi el 50% si se incluían los ucranianos y los bielorrusos).

Los conflictos afgano y tayiko, con una posible difusión del extremismo islamista y los peligros derivados del narcotráfico (fundamentalmente heroína afgana), podían desbordar sus límites territoriales y extenderse por el resto de Asia central. Asimismo preocupaban los posibles conflictos fronterizos, sobre todo con Uzbekistán y, en lo que a nuestro artículo se refiere, las posibles pretensiones territoriales de China sobre territorio kazajo.

#### INTERESES Y OBJETIVOS EN SU RELACIÓN CON CHINA

Para Kazajstán, el establecimiento de relaciones con China era del mayor interés no sólo como freno a sus posibles ambiciones territoriales. Kazajstán es un Estado encajonado, es decir, sin salida a mar abierto, que dependía y depende de las relaciones con sus vecinos para asomarse al mundo. En el momento de la independencia, las infraestructuras de comunicación y transporte kazajas estaban completamente orientadas hacia Rusia. El presidente Nazarbáyev trataba de articular unas relaciones estrechas y privilegiadas con su vecino del Norte, pero al mismo tiempo debía implementar otras posibilidades que le permitieran escapar de una excesiva dependencia con respecto a Moscú. De esta primera etapa es la concepción de Kazajstán como “puente euroasiático”, nexo entre Oriente y Occidente, germen conceptual del actual “multivectorialismo” kazajo<sup>1014</sup>, que busca establecer y mantener relaciones mutuamente provechosas con multitud de actores internacionales (Rusia, China, el resto de repúblicas centroasiáticas, EE.UU., la Unión Europea, Asia oriental, el mundo islámico, etc.).

La creciente importancia del comercio transfronterizo con China era una realidad de facto beneficiosa para ambos países. China, además, tenía otros importantes atractivos económicos y, sin duda, su proceso de rápida modernización sin pérdida del control del poder político por parte de la clase dirigente eran atractivos para el máximo mandatario kazajo. Además de los asuntos fronterizos y económicos referidos, había otras dos cuestiones que

---

<sup>1014</sup> Vid. LAUMULIN, Murat (2002): *The security, Foreign Policy and International Relationship of Kazakhstan after independence 1991-2001*, Almaty, FES, pp.12-13 y pp. 157-175.

preocupaban especialmente del lado kazajo: las pruebas nucleares llevadas a cabo por China y la situación de la diáspora kazaja en la República Popular.

China tiene su polígono de pruebas nucleares en Lop Nor, en el Xinjiang-Uigur, a novecientos kilómetros de la frontera con Kazajstán y a unos mil doscientos de Almaty, la capital de Kazajstán hasta 1997 y aún principal centro económico del país. Desde 1964, China ha realizado más de cuarenta ensayos nucleares, los anteriores al año 1980 en atmósfera. Como consecuencia de estos ensayos chinos, en el *oblast* (provincia) de Almaty se han podido constatar el doble de radiaciones que en Semipalatinsk, el polígono de pruebas nucleares soviético en territorio kazajo, y se supone que ha tenido importantes repercusiones en la salud de la población especialmente, en relación con el aumento de la mortalidad infantil, aunque no hay información oficial disponible al respecto. Hasta la fecha no se ha conseguido ningún acuerdo con respecto a esta cuestión.

La población de Kazajstán era especialmente sensible con relación a los asuntos nucleares por las consecuencias de los ensayos soviéticos. Desde la apertura del polígono de pruebas en Semipalatinsk en 1949 y hasta 1963, se realizaron veintiséis ensayos a nivel de superficie y noventa atmosféricos. Desde ese año y hasta la clausura del polígono en agosto de 1991, se realizaron unas trescientas cincuenta pruebas subterráneas (de las que se calcula que al menos una de cada tres vertía emisiones en la atmósfera). Hasta cuatro millones de personas podrían haber sufrido las consecuencias de esta tragedia nuclear<sup>1015</sup>.

Para Kazajstán también es importante la situación de la población kazaja (étnicamente) que vive en China, concentrados en la región fronteriza del Xinjiang-Uigur. El origen de esta comunidad está, fundamentalmente, en los cientos de miles de kazajos que cruzaron la frontera en los años finales de la década de 1920 huyendo de la brutalidad de la campaña de sedentarización forzosa de la población nómada puesta en marcha por las autoridades soviéticas. En la actualidad, según las estadísticas chinas se trata de algo más de un millón cien mil individuos, mientras que algunos analistas kazajos elevan esta cifra hasta casi los dos millones<sup>1016</sup>. Es importante destacar que, a diferencia de los uigures, los kazajos de Xinjiang no muestran fuertes sentimientos separatistas o irredentistas<sup>1017</sup>.

Kazajstán está interesado por la suerte de esta población, por la posibilidad de que mantengan su lengua y cultura con relación a su política de fomento del

---

<sup>1015</sup> Vid. KUIDIN, Yuri (1997): *The Semipalatinsk Nuclear Testing Area. Kazakhstan nuclear tragedy*, Almaty, HIVOS-ONU.

<sup>1016</sup> Vid. BATYRSHA-ULY, Saylau (2005): "Kazakh Diaspora: the Present and the Future", *Kazakhstan and Contemporary World*, Almaty, nº 1 (12), pp. 179 y 180.

<sup>1017</sup> Vid. MACKERRAS, Colin (2003): "Ethnic minorities in China", en MACKERRAS, Colin (ed.): *Ethnicity in Asia*, Nueva York, RoutledgeCurzon, pp. 15 y 16.

retorno de la diáspora kazaja. Esta política es parte integral de la política de kazajización del país, uno de cuyos objetivos principales es el crecimiento demográfico de los kazajos étnicos en Kazajstán, para conseguir que representen una gran mayoría de la población.

### C. CHINA: LA DESAPARICIÓN DE LA URSS Y LA SITUACIÓN EN XINJIANG

Para China la desaparición de la Unión Soviética y el surgimiento de cinco nuevas repúblicas independientes en Asia central suponía nuevas oportunidades, pero también nuevos desafíos. Asia central dejaba de ser un territorio cerrado para los intereses estratégicos chinos; además, cinco nuevos Estados suponían nuevos mercados y nuevas posibilidades comerciales y económicas. Sin embargo, en el primer momento, la principal preocupación para Beijing era la posible amenaza que podía representar con relación a la situación en el Xinjiang-Uigur. Desde el punto de vista chino, esta región, habitada mayoritariamente por uigures, está estrechamente relacionada en términos de seguridad con Asia central. El principal objetivo chino era prevenir que pudiera convertirse en área de apoyo y santuario para las organizaciones uigures que han tenido un importante desarrollo en los últimos tres lustros. Asimismo las autoridades chinas querían prevenir que una posible inestabilidad en Asia central contagiara al Xinjiang-Uigur.

Para China, el repliegue ruso en Asia central era positivo por cuanto alejaba el fantasma histórico de la intervención rusa en Xinjiang. Sin embargo, eso no suponía la ausencia de dificultades para Beijing en la región autónoma. Los uigures han mostrado una tenaz resistencia a la asimilación, incentivada fundamentalmente por la ansiedad ante el empuje demográfico chino.

El auge desde los años 90 del nacionalismo uigur era y es recibido con mucha aprensión por Beijing. Sin embargo su inspiración (en parte) en el surgimiento de los nuevos Estados independientes en Asia central, cuatro de ellos túrquicos<sup>1018</sup>, se basaba, como apunta Poch de Feliu, en un análisis

---

<sup>1018</sup> El adjetivo túrquico hace referencia a la familia de lenguas túrquicas. Junto con las familias mongol y tungusa forman la gran familia de lenguas altaicas. Las lenguas túrquicas se extienden por una amplia región que cubre desde Turquía hasta Siberia; no se sabe mucho sobre su génesis, pero se les atribuye un origen común en los montes Altai (Mongolia). La dispersión geográfica de las poblaciones túrquicas ha derivado en multitud de lenguas con un tronco común, pero diferentes entre sí. Unos ciento cuarenta millones de personas utilizan alguna de las lenguas túrquicas tales como el turco, el uzbeko, el azerí, el kazajo, el uigur, el tártaro, el turcomano, el kirguiz, el chuvasí, etc. *Vid.* DEL MORAL, Rafael (2002): *Lenguas del mundo*, Madrid, Espasa y SELLIER, Jean y SELLIER, André (1997): *Atlas de los pueblos de Oriente. Oriente Medio, Cáucaso, Asia Central*, Madrid, Acento, pp. 146-193.

sustentado sobre una analogía errónea<sup>1019</sup>. Las grandes diferencias estructurales y coyunturales hacían la analogía inviable. Por un lado, la Unión Soviética había sido un Estado federal compuesto por repúblicas nacionales que, aunque sólo fuera teóricamente, eran iguales en derechos a la propia Rusia. Como ha argumentado sólidamente Roy, la soviétización en Asia central tuvo el resultado paradójico de potenciar el nacionalismo étnico y las lealtades (étnico) estatales<sup>1020</sup>. China, por el contrario, nunca ha aceptado la existencia de repúblicas en su seno, sólo la existencia de algunas autonomías limitadas (además del Xinjiang-Uigur, en el Tíbet, en Mongolia interior, en Guangxi y en Ningxia). En los años 70 y 80, en las repúblicas soviéticas centroasiáticas se habían afianzado las oligarquías locales y había empezado un lento proceso de desrusificación, potenciado además por el dinamismo demográfico de las etnias indígenas. Por el contrario, en el Xinjiang-Uigur el proceso de sinificación había continuado intensamente. Por último, aunque igual de trascendente, Beijing no había dado ninguna muestra de querer desprenderse de esta región como sí había sucedido en Moscú, donde fueron reiterados los debates en torno a lo oneroso de la carga centroasiática para Rusia. Debates enmarcados en el contexto de las campañas contra las llamadas “mafias del sur” y la corrupción (fundamentalmente en el Uzbekistán de Rashidov y el Kazajstán de Kunaev) lanzadas primero por Andropov y después por Gorbachov, en el marco de la *perestroika* que provocaron el rechazo y la ruptura simbólica y psicológica con Moscú<sup>1021</sup>. Por otra parte, pasados los acontecimientos de Tiananmen, tampoco había nada que hiciera presagiar un colapso de la estructura de poder china.

#### INTERESES Y OBJETIVOS EN SU RELACIÓN CON KAZAJSTÁN

El temor chino de que Asia central se convirtiera en retaguardia y santuario de organizaciones independentistas uigures suponía que, en su relación con Kazajstán, Beijing tuviera especial interés en la situación de la importante comunidad uigur de Kazajstán.

El Xinjiang-Uigur es muy importante para China por varias razones. Como comentábamos con anterioridad, en Lop Nor se encuentra el polígono de pruebas nucleares chino, una instalación de carácter estratégico. Pero el Xinjiang-Uigur es importante para China también por sus vastas reservas de materias primas. En esta región se produce una parte importante del carbón

---

<sup>1019</sup> POCH DE FELIU, Rafael (2004): “Turkestán”, *La Vanguardia*, 1 de octubre.

<sup>1020</sup> *Vid.* ROY, Oliver (1998): *La nueva Asia central o la fabricación de naciones*, Madrid, Sequitur, *passim*.

<sup>1021</sup> Los sucesos de Zheltoksan, los graves disturbios que sacudieron Alma-Ata los días 16-18 de diciembre de 1986, son un buen indicador.

consumido por la economía local. Hay que tener en cuenta que en China el carbón representa casi un 70% de la energía primaria consumida. El oro y el uranio también son abundantes. Con relación al petróleo, hay que decir que, aunque en los últimos años se ha producido una rebaja sensible de los datos con relación a las reservas probadas en la cuenca del Tarim, la empresa estatal China National Petroleum Corporation (CNPC) estima que existen unas reservas potenciales de más de cuarenta y tres mil millones de barriles, si bien las dificultades logísticas y geológicas pueden dificultar mucho su exploración y desarrollo<sup>1022</sup>.

La demanda china de energía crece a un ritmo notable y se ha duplicado en los últimos diez años, precisamente desde 1993, momento en el que China se convirtió en importador neto de petróleo. El consumo chino pasó de 3,1 millones de barriles diarios (mbd) a 6,6 mbd y, según las estimaciones de la Agencia Internacional de la Energía, en 2025 China consumirá 14,2 mbd, de los que tendrá que importar 10,7 mbd. Es decir, importará casi el 85% de su consumo interior. Uno de los principales objetivos de la actual estrategia internacional china es garantizar su seguridad energética, para lo que obviamente resulta vital garantizar este suministro, que proviene fundamentalmente de Oriente medio. China tiene, en este sentido, una percepción de intensa vulnerabilidad por cuanto no dispone de la capacidad para desplegar una flota en la región del golfo Pérsico y también porque el 75% de sus importaciones de petróleo atraviesan el estrecho de Malaca, que en caso de conflicto podría ser bloqueado<sup>1023</sup>. Por todo ello, no debe extrañar la determinación china en Xinjiang, que por otra parte Beijing considera una parte irrenunciable de su territorio. La región, además de por sus reservas de petróleo, es importante por ser una nueva vía de aprovisionamiento energético (procedente de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán) y porque se está convirtiendo en un importante centro de redistribución logística.

#### D. EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN BILATERAL (1991-2006)

Kazajstán era un nuevo Estado independiente con algunas carencias importantes, entre ellas, la tradición de una política exterior autónoma, misiones diplomáticas en el extranjero o personal cualificado. Sin embargo, en su relación con China, el gobierno kazajo contaba con el acervo de los primeros contactos establecidos entre la República Socialista Soviética (RSS) de

---

<sup>1022</sup> Datos procedentes del Informe País elaborado por la *Energy Information Administration* (EIA) de EE.UU., disponible en <http://www.eia.doe.gov/emcu/cabs/China/pdf.pdf>. Consulta: 15 de agosto de 2006.

<sup>1023</sup> *Vid.* BUSTELO, Pablo (2005): *China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico*, Madrid, Real Instituto Elcano, DT 38/2005, 7 de septiembre, pp. 17-31.

Kazajstán y China a mediados de los años ochenta dentro de la política soviética de deshielo en su relación con su vecino asiático. En septiembre de 1985, una delegación de parlamentarios soviéticos había visitado China y entre ellos figuraba el actual presidente Nursultán Nazarbáyev, a la sazón primer ministro de la RSS de Kazajstán. En julio de 1991, Nazarbáyev ya como primer secretario del Partido Comunista de la RSS de Kazajstán, volvió a visitar la región de Xinjiang. El auge del comercio transfronterizo era una realidad de facto (marcada, además, por la carestía en los últimos años de la *perestroika*) que emergía con fuerza. Fruto de esta visita, fue la firma de un primer acuerdo de cooperación entre Kazajstán y el Xinjiang-Uigur<sup>1024</sup>.

Tan sólo dos meses después de la proclamación de la independencia, es decir, en febrero de 1992, Kazajstán envía una primera delegación oficial a China. Este primer paso concluyó con la firma de una declaración conjunta en la que las dos partes reafirmaban su deseo de construir sus relaciones en base al respeto mutuo de los principios de soberanía, integridad territorial, no agresión, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo. La adhesión de Kazajstán a la tesis de una sola China y el reconocimiento explícito de Taiwán como parte de China allanaron el camino de la relación bilateral. Ambas repúblicas buscaban el desarrollo de relaciones políticas pacíficas y estabilidad en las zonas fronterizas<sup>1025</sup>.

Entre 1994 y 2001 Kazajstán y China, firmaron una serie de acuerdos bilaterales y también en marcos multilaterales que han estrechado su relación hasta límites inéditos. Para una mayor claridad expositiva, podemos agrupar los asuntos tratados en tres esferas temáticas:

- La delimitación territorial y la implementación de medidas de creación de confianza en los territorios fronterizos.
- Las cuestiones de seguridad en relación con la situación de la minoría uigur de Kazajstán y la situación en Xinjiang.
- Las cuestiones energéticas y comerciales entre dos Estados con economías en buena medida complementarias.

## 1. LAS CUESTIONES FRONTERIZAS

La frontera entre Kazajstán y China es el resultado histórico de los acuerdos (tras las rivalidades y enfrentamientos) entre Moscú y Beijing, desde

<sup>1024</sup> Vid. TOKAEV, Kassymzhomart (1998): “Kazakstan in the International Community”, en AA.VV.: *History of Kazakstan*, Almaty, Gylym, p. 215.

<sup>1025</sup> Vid. TOKAEV, Kassymzhomart (2004): *Meeting the Challenge. Memoirs by Kazakhstan's Foreign Minister*, Nueva York, Global Scholarly Publications, pp. 159-164.



los tiempos zarista e imperial respectivamente hasta la época soviética y comunista<sup>1026</sup>.

La conquista china del Turkestán oriental se produjo en 1758; sin embargo esta acción que buscaba acabar con las incursiones oirates (mongoles occidentales conocidos como djungares por los kazajos) en el Tibet, pretendía garantizar el dominio manchú, pero sin incorporar el territorio a la estructura provincial imperial. Por su parte, la conquista rusa definitiva de Asia central se produjo durante el siglo XIX. Esta expansión de ambos imperios convertía el área del valle del río Ili en territorio fronterizo entre ambos, donde se iban a plasmar las tensiones y rivalidades. Se trata de un valle fértil conocido por kazajos y uigures como Semirechie, la tierra de los siete ríos. Uno de los resultados de la rivalidad entre Moscú y Beijing en esta región han sido los numerosos trasvases de población (kazaja y uigur) en un sentido y otro, que suponen que la frontera en el Ili no siga una clara división étnica.

Históricamente, la relación entre ambos imperios ha estado marcada por la rivalidad y los enfrentamientos en esta región. Los tratados alcanzados en el siglo XIX eran la base sobre la que iniciar las negociaciones para lograr un acuerdo de delimitación fronteriza. Fundamentalmente, el tratado de Chuguchak de 1864, por el que Beijing renunciaba a los territorios al sur y al este del lago Baljash y el tratado de San Petersburgo de 1881 (y sus provisiones subsecuentes de 1883, 1904 y 1915), por el que Rusia devolvía la Djungaria occidental a cambio de una fuerte compensación económica. El 14 de noviembre de 1884 Beijing creó por decreto imperial la provincia de Xinjiang (que significa nuevo dominio o nuevo territorio), que incluía las regiones de Djungaria y de Kashgaria.

La Unión Soviética apoyó la constitución de la República del Turkestán oriental en 1944, con capital en Kuldjá (Yining) y conformada por los tres distritos de Xinjiang fronterizos con la URSS (Ili, Tarbaghatay y Altai). Sin embargo, la existencia de esta república túrquica independiente podía ser contraproducente para la estabilidad del Asia central soviética, por lo que rusos terminaron pactando con el nuevo poder chino la retirada de su apoyo a la República del Turkestán oriental a cambio de que China reconociera la independencia de Mongolia exterior. Para afianzar su control sobre la región, el 1 de octubre de 1955 Beijing creó la región autónoma del Xinjiang-Uigur con una estructura política similar a la de la región autónoma de Mongolia Interior. La creación de la región autónoma fue el punto de partida de un proceso de intensa sinificación.

La tensión de las relaciones entre la Unión Soviética y la República Popular China se vivió con especial intensidad en la frontera de la entonces RSS de

---

<sup>1026</sup> Vid. POLAT, Necati (2002): *Boundary issues in Central Asia*, Nueva York, Transnational Publishers, pp. 19-37.

Kazajstán con la región autónoma del Xinjiang Uigur. Beijing desconfiaba de la cobertura soviética al irredentismo y nacionalismo uigur, que en parte continuaba una política zarista similar. Por otro lado, y para intranquilidad de los kazajos, Mao Zedong había respondido al desinterés soviético por su propuesta de redefinición fronteriza de 1964 con una tensión creciente que desembocó en los enfrentamientos armados cinco años más tarde en los alrededores del lago Zhalanashkol (Kazajstán). El resultado de la tensión existente entre Moscú y Beijing fue el fin de las relaciones tradicionales entre Xinjiang y Kazajstán, que no se reanudaron hasta finales de la década de 1980 con la reapertura de la frontera.

Para el Kazajstán independiente, la consecución de un acuerdo de delimitación territorial era prioritario. A pesar de que prácticamente la frontera con China era la única que contaba con vigilancia y dispositivo de defensa militar en el momento de la independencia, era muy fuerte la percepción del país vecino como un gigante militar, económico y demográfico con posibles veleidades expansionistas<sup>1027</sup>. Un acuerdo de delimitación sobre los más de mil quinientos kilómetros de territorio fronterizo era la base para el establecimiento de buenas relaciones con China, basadas en la confianza y que fueran predecibles y normalizadas.

El 17 de agosto de 1992, el ministro de asuntos exteriores chino declaraba en las Naciones Unidas que China no tenía ambiciones territoriales en las ex repúblicas soviéticas. Más allá de recelos históricos, no había ninguna razón para considerar que China, inmersa en su profundo proceso de desarrollo económico, fuera a poner en práctica una política agresiva militarmente con su vecino del oeste.

En este contexto, se produce la primera visita oficial de Nazarbáyev como presidente de la República de Kazajstán a China en octubre de 1993. Visita con clima cálido por la creciente convicción por ambas partes de lo beneficioso de una cooperación mutua. Los importantes avances en la relación bilateral se concretaron apenas seis meses después, en abril de 1994, cuando el primer ministro Li Peng aterrizaba en Almaty para firmar un acuerdo de delimitación fronteriza entre ambos países. El acuerdo, aunque no era total, pues dejaba 73 kilómetros pendientes de delimitación, tenía gran trascendencia porque reducía al mínimo la posibilidad de un conflicto fronterizo. Además poseía un gran significado histórico para Kazajstán, que por primera vez contaba con una frontera oriental claramente delimitada y segura, lo que no era poco teniendo en cuenta que en la memoria colectiva kazaja sigue muy presente la devastación provocada por las incursiones oirates en el siglo XVIII, periodo conocido por los kazajos como época del “gran desastre”.

---

<sup>1027</sup> LAUMULIN, Murat (2002): *op. cit.*, p. 71

Beijing y Astaná también han tratado la cuestión fronteriza en el marco multilateral de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS). El 26 de abril de 1996 nació formalmente el conocido oficiosamente como “grupo de Shangai”, formado por China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán<sup>1028</sup>. El grupo de trabajo surgía como resultado de la propuesta china de acuerdo global de delimitación fronteriza e implementación de medidas de confianza. China, además, acercaba a los otros miembros a su concepción de lucha contra las “tres fuerzas del mal” (el separatismo, el extremismo y el terrorismo) y a la asunción de sus tesis sobre el Xinjiang-Uigur.

El 4 de julio de 1998, se firmó el acuerdo bilateral final de delimitación fronteriza. Con respecto a las cuestiones fronterizas, hay que destacar que China ha hecho concesiones significativas. Tan sólo ha mantenido un 20% del territorio disputado con Kazajstán y un 30% del disputado con Kirguistán<sup>1029</sup>. Esto muestra claramente el deseo de Beijing de establecer relaciones amistosas con sus vecinos centroasiáticos y su determinación en mostrar que en ningún caso está buscando establecer una hegemonía sobre la región o que su presencia suponga algún tipo de riesgo o amenaza.

De hecho, cuando en 1997 el presidente Nazarbáyev publicó su ambiciosa estrategia de desarrollo para el país llamada “Kazajstán 2030”, en su capítulo tercero, referido a las prioridades estratégicas a largo plazo, indicaba que el país debía concentrarse en su desarrollo sostenido aprovechando “este relativamente predecible estado de calma [porque] está perfectamente claro que ni Rusia, ni China, ni Occidente, ni ningún país musulmán tiene ningún motivo para atacarnos”<sup>1030</sup>.

La importancia del “proceso de Shangai” se confirmó en junio de 2001, cuando los cinco Estados más Uzbekistán acordaron la conversión del grupo en la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), nueva organización internacional intergubernamental. Desde el momento de su constitución, la OCS generalmente ha sido interpretada como una organización antioccidental o al menos antiestadounidense. Obviamente, la creciente presencia de Estados Unidos en Asia central ha jugado un papel importante como dinamizador de la organización liderada por China y Rusia. Sin embargo, analizar la organización únicamente en función de los intereses de Estados Unidos resulta reduccionista y contraproducente para comprenderla en su contexto. Como apunta Laumulin, “la OCS significa que China y Rusia han alcanzado un compromiso

<sup>1028</sup> El diálogo sobre seguridad fronteriza de China con Rusia y estas tres repúblicas centroasiáticas se había iniciado en 1992. *Vid.* POLAT, Necati (2002): *op. cit.*, pp.37-40.

<sup>1029</sup> UMAROV, Adiljan y PASHKUN, Dmitiry (2006): “Tensions in Sino-Central Asian Relations and their Implications for Regional Security”, Defence Academy of the United Kingdom, Conflict Studies Research Centre, *Central Asian Series*, 06/02, p.7.

<sup>1030</sup> *Cit.* en KASSENOVA, Nargis (2005): “Kazakhstan’s national security: conceptual and operational aspects”, *Central Asian Survey*, 24(2), p. 156. La traducción es mía y lo será de ahora en adelante mientras no señale lo contrario.

estratégico, tomando en cuenta los intereses de cada uno en la región y su interacción satisfactoria”<sup>1031</sup>. Hay que tener en cuenta que, en primer lugar, se trata de un acuerdo de cooperación regional en diferentes esferas que aporta estabilidad y que es positiva por cuanto reduce al mínimo (o elimina por completo) la posibilidad de un conflicto armado abierto en la región entre los países signatarios. Asimismo aún está por ver cómo se desarrolla la organización y qué posiciones estratégicas adopta en su evolución más allá de la coyuntura actual.

## 2. EL FACTOR UIGUR

Para China, la situación en el Xinjiang-Uigur representa uno de sus grandes desafíos nacionales. Desde el punto de vista chino, esta región habitada mayoritariamente por uigures (pueblo de lengua y cultura túrquica y tradición sedentaria y musulmana sunita) está estrechamente interrelacionada en términos de seguridad con Asia central. Beijing quería prevenir tanto que la región centroasiática pudiera convertirse en un área de apoyo y santuario para las organizaciones uigures independendistas de Xinjiang como que una posible inestabilidad y/o auge del islamismo radical en Asia central contagiara la región autónoma china. En este sentido, los gravísimos disturbios interétnicos que habían sucedido en Asia central en los últimos años de la Unión Soviética y el levantamiento en 1990 al sur de Kashgar de Zahideen Yusuf, inspirado por la lucha de los *muyahidines* afganos, habían actuado como señales de alarma para las autoridades chinas.

A pesar del auge del movimiento uigur en los últimos quince años, la realidad es que la región autónoma del Xinjiang-Uigur está fuertemente controlada por China a través del Ejército de Liberación Popular y de la Policía Armada. China combina la intensa represión con los grandes programas de desarrollo socioeconómico. La intensa represión tiene su marco contextual en la campaña “Golpear duro”, lanzada por Beijing el 12 de abril de 1996 (tan sólo unos días antes de la constitución del grupo de Shanghai) y ha radicalizado el activismo político en el Xinjiang-Uigur. Uno de los problemas más graves es que Beijing no hace distinciones entre reivindicaciones pacíficas y legítimas y actos de terrorismo. La brutalidad y arbitrariedad empleada por las autoridades chinas ha quedado reflejada en muchos informes de organizaciones de derechos humanos<sup>1032</sup>.

---

<sup>1031</sup> LAUMULIN, Murat (2005): “China’s current policy in Central Asia”, *Central Asia’s Affairs*, nº 2, Almaty, p. 23.

<sup>1032</sup> Vid. AMNESTY INTERNATIONAL (1999): *People’s Republic of China: Gross Violations of Human Rights in the Xinjiang Uighur Autonomous Region*, (ASA 17/19/99); AMNESTY INTERNATIONAL (2002): *People’s Republic of China: China’s anti-terrorism legislation and repression*

Beijing ha combinado esta política con los planes de modernización y desarrollo para, además, lograr una mejor integración del oeste del país. En el año 2000, se lanzó la llamada “Estrategia de desarrollo del oeste” que, además de Xinjiang-Uigur, cubre otras once provincias o regiones autónomas. La región de Xinjiang-Uigur es el punto central de este plan, que de momento se basa en la explotación industrial del petróleo y del algodón. Además, se contempla la construcción de diversas infraestructuras, que a su vez podrían integrarse con los sistemas de comunicación de Asia central. Entre las expectativas de Beijing está el que la prosperidad y el desarrollo diluyan la resistencia uigur.

Todos los expertos coinciden en que el dominio de China sobre la región es fuerte y que la incorporación de Xinjiang a China posiblemente es irreversible. Como apunta Mackerras, el establecimiento de un Turkeistán oriental o Uiguristán independiente sólo se podría dar en dos escenarios que en la actualidad no parecen viables: o bien por un colapso de Beijing y el Estado chino o bien por un apoyo militar exterior a la causa uigur de grandes dimensiones<sup>1033</sup>. Esta última apreciación, lógicamente está muy relacionada con la posible implicación de los Estados Unidos, donde la Uyghur American Association, presidida actualmente por Rebiya Kadeer, ha efectuado una eficaz labor de *lobby* y ha conseguido acercar la causa uigur al poder político estadounidense. En cualquier caso, Beijing es muy sensible ante cualquier posible intervención exterior en el conflicto de Xinjiang-Uigur; por ello, la situación de las diáspora uigur en Asia central (Kazajstán y Kirguistán principalmente) ha sido un tema central en sus relaciones bilaterales y es una cuestión que Beijing plantea en todas y cada una de las reuniones anuales de los jefes de Estado de la OCS.

Oficialmente, en Kazajstán viven 210.300 uigures y representan un 1,4% del total de la población<sup>1034</sup>; pero hay que destacar que los uigures se concentran en el sur de Kazajstán, principalmente en el *oblast* de Almaty fronterizo con Xinjiang. El origen de esta comunidad está en los grandes movimientos de población provocados por la represión china. El primer movimiento uigur importante se produjo entre 1881 y 1884, cuando la administración rusa promovió el reasentamiento en Kazajstán de unos cuarenta y tres mil uigures de Kuldjá (Yining) que huían de la represión de las tropas

---

*in the Xinjiang Uighur Autonomous Region*, (ASA 17/10/2002); UYGHUR HUMAN RIGHTS PROJECT (2005): *The 50<sup>th</sup> Anniversary of the Xinjiang Uygur Autonomous Region*.

<sup>1033</sup> MACKERRAS, Colin (2001): “Xinjiang at the turn of the century: the causes of separatism”, *Central Asian Survey*, 20 (3), p.301

<sup>1034</sup> Datos del censo de 1999 disponibles en AA.VV. (2002): *Statistical Yearbook of Kazakhstan*, Almaty, Agency on Statistics of the Republic of Kazakhstan, p. 441. Sin embargo a la hora de analizar estas cifras hay que tener en cuenta que todos los investigadores uigures aseguran que se trata de una infravaloración y que el número real de uigures es más del doble (cercano al medio millón).

imperiales Qing. Otro gran trasvase de población desde Xinjiang se produjo entre 1954 y 1963, cuando unas cien mil personas (entre uigures, kazajos y dunganos) cruzaron la frontera del Kazajstán soviético<sup>1035</sup>. En los tiempos soviéticos, Almaty (Alma-Ata en ese momento) era el centro de operaciones de la actividad antichina de los miembros de la diáspora uigur que contaban con el apoyo explícito de Moscú, que los instrumentalizaba en función de sus intereses políticos y económicos. Por ello, el principal objetivo de Beijing era garantizar que las autoridades kazajas no iban a dispensar ningún apoyo a la actividad uigur.

En los primeros momentos de la independencia, la actividad uigur era tácitamente permitida por el gobierno kazajo, que comprendía que era una de sus bazas en las futuras negociaciones con China. La actividad fundamental era la difusión de periódicos uigures y las manifestaciones de protesta frente a la embajada china en Almaty. Sin embargo, con el rápido acercamiento entre Kazajstán y China, se ha pasado del consentimiento a la represión sistemática de sus actividades.

Así, por ejemplo, durante la primera visita del presidente chino Jiang Zemin a Kazajstán el 5 de julio de 1996, se firmó una nueva Declaración conjunta relativa a la profundización y al desarrollo de las relaciones amistosas que incluía unos acuerdos relativos a la extradición mutua en los que Kazajstán se comprometía explícitamente a no prestar apoyo de ningún tipo a los separatistas en China. El acuerdo iba aún más lejos e indicaba que los uigures de Kazajstán recibirían poco apoyo de su gobierno. Una de las principales razones para estas concesiones era la creciente importancia del comercio bilateral y el estrechamiento de las relaciones económicas; por ello, Kamalov afirma que “China ha comprado el control sobre la actividad de la diáspora uigur local a través de la inversión económica”<sup>1036</sup>.

Además de por el acercamiento a China, la represión antiuigur también hay que entenderla dentro del contexto de kazajización del país. El nacionalismo ha sustituido al soviétismo como legitimación del poder institucional y, aunque en Kazajstán se promueven simultáneamente tanto el nacionalismo étnico como el nacionalismo cívico para no alterar la armonía interétnica, son evidentes la primacía y los resultados prácticos del primero antes que los del segundo. Por ello, el desmontaje de parte del entramado cultural e intelectual uigur forma parte del proceso de institucionalización de un discurso nacional kazajo indiscutido y único, no necesariamente excluyente de las aportaciones de otros

---

<sup>1035</sup> Vid. CLARK, William y KAMALOV, Ablet (2004): “Uigur migrations across Central Asian frontiers”, *Central Asian Survey*, 23 (2), pp. 167-182.

<sup>1036</sup> KAMALOV, Ablet (2005): “Uighur community in 1990s Central Asia: A decade of change” en ATABAKI, Touraj y MEHENDALE, Sanjyot (eds.): *Central Asia and the Caucasus. Transnationalism and diaspora*, Londres y Nueva York, Routledge, pp. 162.

grupos étnicos, pero en el que el devenir de los kazajos tiene la preeminencia absoluta.

Hay que destacar que, a pesar de la proximidad étnica, tradicionalmente ha existido un cierto recelo entre kazajos y uigures. Más allá de la repetida y a día de hoy irrelevante explicación por la dicotomía nómadas–sedentarios, subyacen otros motivos. El apoyo que el Moscú soviético brindó a la causa uigur siempre despertó desconfianza entre los dirigentes e intelectuales kazajos, por cuanto dicho apoyo podía suponer mermas territoriales y de soberanía para los propios kazajos.

Con su integración en la OCS, Astaná ha asumido como propio el discurso chino de lucha contra las “tres fuerzas del mal”. La presión de las autoridades kazajas ha tenido como resultado la práctica desaparición de la actividad política uigur local. A pesar de todo, los uigures siguen manteniendo algunos de los privilegios culturales que tenían en los tiempos soviéticos. Las razones que explican esto son dos. En primer lugar, Astaná es consciente de los beneficios que puede obtener de los uigures en su relación con China. En segundo lugar, el temor al poder chino está muy extendido entre buena parte de la población, incluidos muchos de los analistas políticos, quienes en muchas ocasiones, a pesar de que no hay ningún indicio racional para argumentar sólidamente un cambio brusco en la política exterior china y en especial en su relación con Kazajstán y Asia central, suelen concluir que la situación y los intereses de China podrían cambiar en el futuro y con ello su política hacia la región. De esta manera, la resolución total de la situación en Xinjiang no sería beneficiosa para Kazajstán tanto por los beneficios que dejaría de obtener en su relación con China como por la posibilidad de que la conflictividad se desplazase hacia el interior de su territorio.

### 3. LAS CUESTIONES ENERGÉTICAS Y COMERCIALES

Como ya hemos indicado, uno de los principales objetivos de la estrategia internacional de China es garantizar su aprovisionamiento energético. En este sentido, las vastas reservas de hidrocarburos de Kazajstán son de gran interés para China. Kazajstán alberga en torno a un 3,3% de las reservas mundiales de petróleo probadas y las previsiones indican un crecimiento significativo de su producción para los próximos años. Así, la producción actual de petróleo de Kazajstán de 1,2 mbd se duplicará a finales de la presente década e incluso se podría triplicar en los próximos diez o quince años, alcanzando los 3,5 mbd.

Asimismo, se espera que en 2030 la producción del país suponga un 10% de la producción mundial<sup>1037</sup>.

La cooperación en materia energética se concretó el 27 de septiembre de 1997 cuando Kazajstán y China firmaron un acuerdo relativo a la construcción de un oleoducto de más de mil kilómetros desde Atasu (en la zona central de Kazajstán) hasta Alashankou (en la región de Xinjiang). Este acuerdo confirmaba el carácter estratégico y de largo alcance que estaba adquiriendo la relación bilateral para ambos Estados. El acuerdo establecía una operación conjunta entre las compañías estatales Kazmunaigaz y la China National Petroleum Corporation (CNPC). China, además, adquiriría derechos exclusivos sobre el gran campo petrolífero de Uzen. Para China, el acuerdo es importante porque se asegura una nueva fuente de aprovisionamiento, que, además, dada la contigüidad territorial tiene un carácter mucho más seguro y libre de posibles presiones externas. Para Kazajstán, supone abrir una tercera línea de exportación (hasta la fecha sólo operaban los oleoductos Atyrau-Samara y el del *Caspian Pipeline Consortium* con final en el puerto ruso de Novorossiysk), importante estratégicamente por cuanto es la primera que no transita por Rusia, lo que obviamente reduce su nivel de dependencia con respecto a Moscú.

En estos quince años, la relación comercial y económica entre Kazajstán y China ha aumentado notablemente. En 2003 China era el cuarto mayor comprador de productos kazajos (12,8% del total de los productos exportados por Kazajstán) y el tercer importador para Kazajstán (6,2% de los productos importados). El comercio bilateral supone un volumen de negocio anual de unos tres mil millones de dólares, pero todas las evaluaciones llevadas a cabo coinciden en considerar que el comercio no declarado podría igualar en volumen al oficial. Es decir, que el total del comercio bilateral anual rondaría los seis mil millones de dólares. La tendencia general es que Kazajstán provee de materias primas a la economía china, que a su vez exporta productos acabados al mercado kazajo. Para Kazajstán, China representa un 13% de su comercio, mientras que para China, Kazajstán representa tan sólo un 0,35%. Sin embargo, esta última cifra es mucho mayor si el cálculo se hace con respecto al Xinjiang-Uigur y no al conjunto de China. Por volumen de capital en la economía de la región autónoma uigur, Kazajstán es el cuarto mayor inversor. Asimismo hay aproximadamente unas cuatrocientas empresas chinas operando en Kazajstán, fundamentalmente en el sector del petróleo, en la producción agrícola y en los negocios de restauración<sup>1038</sup>.

---

<sup>1037</sup> Vid. STEBLOVA, Olga (2006): "Energy prospects of Kazakhstan", *Gazeta.kz*, en <http://eng.gazeta.kz/print.asp?aid=72181>. Consulta: 1 de marzo de 2006.

<sup>1038</sup> Vid. PARAMONOV, Vladimir (2005): "China & Central Asia: Present and Future of Economic Relations", Defence Academy of the United Kingdom, Conflict Studies Research Centre, *Central Asian Series* 05/25(E) y UNDP (2005): "Regional Cooperation for Human



La operación económica de mayor importancia ha sido, sin duda, la compra de la empresa PetroKazakhstan por algo más de cuatro mil millones de dólares por parte de la China National Petroleum Corporation en agosto de 2005. PetroKazakhstan es la segunda compañía extranjera por volumen de producción y el mayor proveedor de productos refinados del país<sup>1039</sup>. Con esta compra, China aumenta considerablemente su presencia en el mercado petrolero de Kazajstán. El objetivo principal de China, como ya hemos indicado, es garantizar su seguridad energética. La inauguración el 15 de diciembre del oleoducto Atasu–Alashankou ha sido un avance en este sentido<sup>1040</sup>.

## E. PERSPECTIVAS DE FUTURO

La relación entre Kazajstán y China ha adquirido la categoría de relación estratégica y de largo alcance para ambos. De hecho, en 1999 los presidentes Nazarbáyev y Zemin firmaron un documento de partenariado estratégico para el siglo XXI. Para escenificar la importancia de este acercamiento, el ex presidente chino Zemin fue galardonado con la orden Altyn Kyran, la de más alto rango de Kazajstán.

Son muchos los ejemplos de la sintonía y buena relación actual. En junio de 2002, Beijing dispensó un significativo apoyo político en el primer encuentro de la Conferencia para la Interacción y Medidas de Construcción de Confianza en Asia, celebrado en Almaty<sup>1041</sup>. Con motivo de la visita a

---

Development and Security in Central Asia”, United Nations Development Program, *Policy Studies*, 1(06), pp. 97-99.

<sup>1039</sup> Vid. “Petrokazakhstan aprueba la oferta de compra de la china CNPC por 3.400 millones”, *El País*, 23 de agosto de 2005.

<sup>1040</sup> Aunque como apunta Bustelo “no está claro que la política de expansión internacional contribuya de manera apreciable a la seguridad energética del país”, en BUSTELO, Pablo (2005): *op. cit.*, p. 21.

<sup>1041</sup> La CICA o CICMA en algunas fuentes (por su nombre en inglés: *Conference on Interaction and Confidence-building Measures in Asia*) es un ambicioso proyecto lanzado por el presidente Nazarbáyev en su discurso ante la 47ª Asamblea General de las Naciones Unidas en octubre de 1992 para establecer una estructura que permita reforzar las relaciones y la cooperación entre los Estados asiáticos y fomentar la creación de confianza. En ocasiones se ha dicho que la CICA es un intento de OSCE asiática. A pesar de que diecisiete países asiáticos son miembros, que otros nueve tienen estatuto de observadores (entre ellos EE.UU.) y que tiene grupos de trabajo con Naciones Unidas, la OSCE y la Liga Árabe, la CICA todavía dista mucho de ser una realidad. Como resultado de la primera reunión en junio de 2002, se aprobó el Acta de Almaty y la Declaración CICA sobre la Eliminación del Terrorismo y la promoción del Diálogo entre Civilizaciones. Que finalmente la CICA se convierta en una estructura sólida es una posibilidad lejana, pero en cualquier caso es un foro y una iniciativa a gran escala que el presidente Nazarbáyev utiliza para reforzar la presencia de Kazajstán en la escena internacional, como se

Kazajstán del nuevo presidente chino Hu Jintao en 2003, Nazarbáyev declaró a la prensa que no existían asuntos políticos, económicos o sociales no resueltos entre los dos países.

No obstante, a pesar de estas declaraciones, persisten algunos asuntos importantes que podrían enturbiar las relaciones bilaterales. En primer lugar, la cuestión relativa al deficiente control de las fronteras. Para China, el principal problema relacionado con esto es la posible infiltración de islamistas radicales en el Xinjiang-Uigur, provenientes de Kirguistán o Tayikistán, pero es de esperar que consiga paliarse en parte con medidas implementadas dentro del marco de la OCS. Para Kazajstán (y también para Kirguistán) la percepción de riesgo radica en la inmigración ilegal china, el llamado por algunos “peligro amarillo”<sup>1042</sup> o “expansión silenciosa” por la potencia demográfica china, cuyo crecimiento anual ronda los quince millones de personas, es decir, más o menos el total de la población de Kazajstán. Sin embargo, a medio plazo no parece que la presencia de trabajadores chinos suponga ninguna amenaza para el equilibrio demográfico de Kazajstán. Es más, algunos analistas como Laumulin consideran que la ocupación de tierras vacías por parte de agricultores chinos podría tener efectos beneficiosos para la economía del país, pero que la realidad es que “ni el gobierno de Kazajstán ni la población local parecen estar psicológicamente preparados para recibir ‘chinos sedentarios’ en lugar de las mercancías y trabajadores estacionales”. No obstante, cabe señalar también que, en el mismo artículo, el autor se hace eco de los rumores relativos a un acuerdo alcanzado por Astaná y Beijing para el arrendamiento de tierras a los inmigrantes chinos en la región de Alakol (Semey)<sup>1043</sup>.

Un asunto de mucho mayor calado es el uso del agua de los ríos transfronterizos. Dentro de la “Estrategia de desarrollo del Oeste” chino figura la construcción de una gran canal para redirigir agua procedente de los ríos Irtysh e Ili<sup>1044</sup>. Se trata de dos grandes ríos que tienen su origen en el Xinjiang-Uigur antes de atravesar la frontera con Kazajstán, donde son vitales para la agricultura en las zonas central y septentrional y para el equilibrio medioambiental del país. Además el Irtysh, es la fuente de consumo principal para el consumo en la capital, Astaná, y en ciudades importantes como

---

pudo comprobar en la segunda reunión de la CICA, celebrada en Almaty el 15 de junio de este año 2006.

<sup>1042</sup> UMAROV, Adiljan y PASHKUN, Dmitry (2006): “Tensions in Sino-Central Asian Relations and their Implications for Regional Security”, Defence Academy of the United Kingdom, Conflict Studies Research Centre, *Central Asian Series*, 06/02, p.8.

<sup>1043</sup> LAUMULIN, Murat (2005): “China’s current policy in Central Asia. Part 2”, *Central Asia’s Affairs*, nº 3, Almaty, p. 20.

<sup>1044</sup> *Vid.* BLUA, Antoine (2004): “Xinjiang’s thirst threatens kazakh water resources”, *Eurasia Insight*, 24 de noviembre, y SAIDAZIMOVA, Gulnoza (2006): “Environmentalists Say China Misusing Cross-Border Rivers”, *Radio Liberty*, 13 de julio.

Karagandá, Semipalatinsk y Pavlodar. Hasta el momento no se ha alcanzado ningún acuerdo o compromiso sobre esta cuestión.

A pesar de la gravedad de las consecuencias que un uso no racional de los recursos hídricos compartidos podría acarrear para Kazajstán no parece que sea una cuestión de primer orden en la agenda política de Astaná, o al menos no de forma pública. Así, por ejemplo, tras su última visita a China en abril de 2006, el ministro de asuntos exteriores kazajo, Kassymzhomart Tokaev, declaró que China se había ofrecido a asumir los costes de financiar un segundo oleoducto y que se estaba trabajando para que el comercio bilateral creciera hasta los diez mil millones de dólares anuales<sup>1045</sup>. Es decir, que de momento las prioridades parecen ser otras; aunque, las cuestiones relacionados con los ríos transfronterizos son, sin duda, el asunto más grave en la relación bilateral y, el que, en última instancia podría enturbiar el clima de entendimiento actual.

Por último, a la hora de realizar una prospectiva de la relación entre Astaná y Beijing no hay que perder de vista el temor latente por parte kazaja ante el auge chino y el convencimiento, fundado o no, en muchos sectores de que, finalmente, China buscará ejercer una hegemonía en la región. Por ello, en su relación con Beijing, Astaná actúa con precaución y con la convicción de la necesidad estratégica de un reaseguro proveniente de otra potencia internacional (fundamentalmente Rusia y, en menor grado, EE.UU.).

---

<sup>1045</sup> *Vid.* “China Offers To Build Second Pipeline From Kazakhstan”, *Radio Liberty*, 13 de abril de 2006.

